

Por Luis Muñoz Arjona  
Redactor



EMILIO S. BELAVAL

# Muere Emilio S. Belaval

Por Ramón M. Díaz  
Redactor

**DON EMILIO S.** Belaval, figura sobresaliente de la intelectualidad puertorriqueña, murió en la noche del jueves en la Clínica Pavía y su sepelio se efectuará esta tarde a la 1:30 en el cementerio Buxeda, de Isla Verde, partiendo la comitiva fúnebre desde la Funeraria Erhet, en Hato Rey.

**BELAVAL** se sintió enfermo el miércoles y fue llevado a la clínica Pavía. Los médicos, luego de examinarlo decidieron practicarle una traqueotomía, para facilitarle la respiración. Pero el esfuerzo fue en vano, aunque prolongó unas horas la vida del dramaturgo.

**DON EMILIO** nació el 8 de noviembre de 1903 en la población de Fajardo, y cuando tenía 15

**MUERE — Pág. 19-A)**

**UNA MISIONERA** de la Iglesia de Dios Mission Board denunció una "acción descarada" por parte de la Policía al haber detenido a otra misionera en unos incidentes ocurridos el pasado 28 de marzo de 1972 en las residencias públicas Lloréns Torres.

**LA SEÑORA** María Luisa Huertas, misionera evangelista de la Iglesia de Dios le pidió a **EL IMPARCIAL** reivindicar a su hermana de misión, Berta R. de Henríquez, quien fuera detenida junto a su esposo en un motín sucedido en el caserío Lloréns Torres y en el que fueron detenidas cinco personas. La misionera salió en una de las fotos publicadas.

**SEGUN LA SEÑORA** Huertas, el día que detuvieron a la señora Henríquez y a su marido ellos acababan de bajarse de una guagua, procedente de Carolina. Dió la casualidad que la parada quedaba cerca de donde estaba ocurriendo el motín y al ella (Berta Henríquez) pasar cerca del lugar, la Policía la confundió con los amotinados y procedió a su arresto, dijo la señora Huertas.

**EL MOTIN HABIA** surgido como protesta por parte de un grupo que supuestamente apoyaba a la señora Evelyn Vélez, a quien el juez Federico Montañez había ordenado el pasado 22 de marzo desalojar un apartamento que había invadido en el edificio 80 de dicho caserío.

**LA MISIONERA** Huertas señaló el hecho de que Berta R. de Henríquez es miope y su marido medio ciego y que ella trató de identificarse como misionera y la Policía no se lo permitió. También indicó la señora Huertas que después que la Policía empujó a Berta Henríquez, la misma cayó al suelo recibiendo, además de maconazos, varios golpes en la caída.

**SE INFORMO** a **EL IMPARCIAL** que la señora (**MISIONERA—Pág. 19-A)**

El Imparcial

10 de abril 1972

# Muere Emilio S. Belaval

(Viene de la Portada)  
años, se trasladó a San Juan, donde continuó sus estudios de escuela superior.

EN 1923, ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, y cuatro años más tarde, en 1927, se recibió de abogado, profesión que ejerció durante algunos años en la práctica privada.

MAS, EL JOVEN abogado tenía más inclinaciones hacia la filosofía del derecho, a la literatura, al estudio y exposición de los problemas socio-económicos de sus conciudadanos.

ESCRIBIA en la prensa diaria, pero prefería hacer sus planteamientos sociológicos en sus libros de cuentos, dramas y novelas.

DEDICO GRAN parte de su vida al Ateneo Puertorriqueño, siendo presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto, presidente del propio Ateneo; miembro del Consejo Superior de Enseñanza, donde se destacó por su esfuerzo en favor de mejorar la enseñanza en español en nuestras, escuelas.

EN 1942 se inició en la judicatura como juez del antiguo Tribunal de Distrito (ahora Superior), de Bayamón y más tarde trasladado a una de las salas de la sección de lo civil del mismo tribunal en San Juan, y de ahí fue nombrado juez asociado de y Tribunal Supremo donde estuvo prestando servicios hasta 1966 cuando se acogió a la jubilación.

EN SU AFAN de presentar el problema puer

torriqueño, Belaval escribió una serie de libros de cuentos, entre ellos, "Cuentos para Colegiales; Cuentos de la Universidad; Cuentos para Fomentar el Turismo; Cuentos de la Plaza Fuerte.

MAS TARDE se dedicó al género de la novela, porque era mejor vehículo para exponer con mayor colorido los males que agobian a nuestro pueblo. Escribió *Vida Siempre; Hay que Decir la Verdad; Cuando las Flores de Pascuas son Flores de Azar; La Presa de los Vencedores.*

CULTIVO también el drama en sus obras *La Muerte, La Vida, Ciel Caído, El Campo y el Escritorio, Agua de la Buena Suerte y El Puerto y el Mar.* Su obra *La Muerte*, que se llevó a las tablas hace más de 20 años por primera vez, volvió al escenario en el *Tapia* hace unas semanas, y fue un éxito en todos los aspectos.

FUE HOMBRE de andar y hablar pausadamente, mas cuando cogía la pluma escribía no sólo con fluidez, tanto en sus opiniones jurídicas, como en sus obras literarias. Su vida transcurrió en paz y su mayor placer fue el de hacer amigos y conversar con ellos.

A DON EMILIO S. Belaval le sobreviven su viuda doña Josefina González; sus hijos, José S. José Eduardo y su esposa Ivón Estrada; María Isabel y su esposo Ramón Antonio Cestero, y Joaquín y su esposa Nydia Gandía. Joaquín es miembro del personal del Departamento Comercial de EL IMPARCIAL.



**EMILIO S. BELAVAL**

# MUERE

## Emilio S.

## Belaval

Por Ramón M. Díaz  
Redactor

**DON EMILIO** S. Belaval, figura sobresaliente de la intelectualidad puertorriqueña, murió en la noche del jueves en la Clínica Pavía y su sepelio se efectuará esta tarde a la 1:30 en el cementerio Buxeda, de Isla Verde, partiendo la comitiva fúnebre desde la Funeraria Erhet, en Hato Rey.

**BELAVAL** se sintió enfermo el miércoles y fue llevado a la clínica Pavía. Los médicos, luego de examinarlo decidieron practicarle una traqueotomía, para facilitarle la respiración. Pero el esfuerzo fue en vano, aunque prolongó unas horas la vida del dramaturgo.

**DON EMILIO** nació el 8 de noviembre de 1903 en la población de Fajardo, y cuando tenía 15

**MUERE — Pág. 19-A)**

# Muere Emilio S. Belaval

(Viene de la Portada)  
años, se trasladó a San Juan, donde continuó sus estudios de escuela superior.

EN 1923, ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, y cuatro años más tarde, en 1927, se recibió de abogado, profesión que ejerció durante algunos años en la práctica privada.

MAS, EL JOVEN abogado tenía más inclinaciones hacia la filosofía del derecho, a la literatura, al estudio y exposición de los problemas socio-económicos de sus conciudadanos.

ESCRIBIA en la prensa diaria, pero prefería hacer sus planteamientos sociológicos en sus libros de cuentos, dramas y novelas.

DEDICO GRAN parte de su vida al Ateneo Puertorriqueño, siendo presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto, presidente del propio Ateneo; miembro del Consejo Superior de Enseñanza, donde se destacó por su esfuerzo en favor de mejorar la enseñanza en español en nuestras escuelas.

EN 1942 se inició en la judicatura como juez del antiguo Tribunal de Distrito (ahora Superior), de Bayamón y más tarde trasladado a una de las salas de la sección de lo civil del mismo tribunal en San Juan, y de ahí fue nombrado juez asociado de y Tribunal Supremo donde estuvo prestando servicios hasta 1966 cuando se acogió a la jubilación.

EN SU AFAN de presentar el problema puer

torriqueño, Belaval escribió una serie de libros de cuentos, entre ellos, "Cuentos para Colegiales; Cuentos de la Universidad; Cuentos para Fomentar el Turismo; Cuentos de la Plaza Fuerte.

MAS TARDE se dedicó al género de la novela, porque era mejor vehículo para exponer con mayor colorido los males que agobian a nuestro pueblo. Escribió *Vila Siempre; Hay que Decir la Verdad; Cuando las Flores de Pascuas son Flores de Azar; La Presa de los Vencedores.*

CULTIVO también el drama en sus obras *La Muerte, La Vida, Ciel Caído, El Campo y el Escritorio, Agua de la Buena Suerte y El Puerto y el Mar.* Su obra *La Muerte*, que se llevó a las tablas hace más de 20 años por primera vez, volvió al escenario en el Tapia hace unas semanas, y fue un éxito en todos los aspectos.

FUE HOMBRE de andar y hablar pausadamente, mas cuando cogía la pluma escribía no sólo con fluidez, tanto en sus opiniones jurídicas, como en sus obras literarias. Su vida transcurrió en paz y su mayor placer fue el de hacer amigos y conversar con ellos.

A DON EMILIO S. Belaval le sobreviven su viuda doña Josefina González; sus hijos, José S. José Eduardo y su esposa Ivón Estrada; María Isabel y su esposo Ramón Antonio Cestero, y Joaquín y su esposa Nydia Gandía. Joaquín es miembro del personal del Departamento Comercial de EL IMPARCIAL.